

Tenemos un mundo más verde

20 de julio de 2020

Desde hace un tiempo hemos venido difundiendo sobre cómo el mundo empresarial ha ido desarrollando soluciones ecoamigables para lidiar con un cada vez más creciente calentamiento global (ver [Lampadia: El futuro promisorio de las baterías](#), [Los avances de la Biología sintética](#)), cuya existencia ha sido muchas veces denigrada por varios líderes políticos de occidente (ver [Lampadia: Persiste el calentamiento global](#)).

Sin embargo y a pesar de la clara sostenibilidad de estos avances, el eco de los que lucran con el miedo hacia el cambio climático continuamente suscita que los gobiernos emprendan soluciones más intervencionistas en los mercados – que dañan el capitalismo – sin si quiera evaluar soluciones promercado o de alineamiento de incentivos.

Pero hay un hecho que se está dando de manera orgánica, a la par del incremento de las emisiones de dióxido de carbono que nos hace pensar de una forma más esperanzadora respecto a la situación del medio ambiente: una mayor presencia de áreas verdes a nivel global. Algo que no se difunde en los medios de comunicación y hasta se oculta.

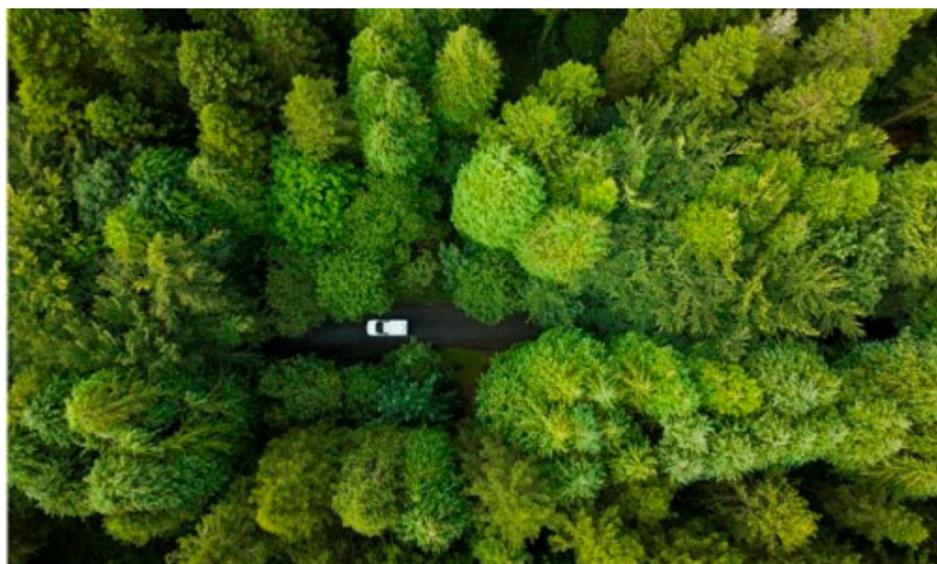


Un reciente artículo publicado por el científico Matt Ridley en Humanprogress.org explica cómo se ha dado este proceso en las últimas tres décadas y cómo a su vez resulta fundamental para explicar los procesos de glaciación global a lo largo de la historia de la tierra.

Estas reflexiones deben servir para aquellos opinólogos fatalistas del calentamiento global a ver el vaso medio lleno a la hora de despotricar en contra del sistema capitalista, pues ese mismo incremento de gases de dióxido de carbono por el que tanto lo critican está generando una mayor vegetación, lo cual a la larga implica mejor calidad de vida tanto a animales como a seres humanos. [Lampadia](#)

El enverdecimiento de la tierra significa más alimentos para los animales y mayores cosechas para los humanos

Ridley: Alégrate, la Tierra se está volviendo más verde



Matt Ridley

Humanprogress.org

8 de julio, 2019

Traducida y comentada por [Lampadia](#)

En medio de todo lo que se habla de una inminente catástrofe planetaria causada por las emisiones de dióxido de carbono, a menudo se ignora otro hecho: la ecologización global está ocurriendo más rápido que el cambio climático. **La cantidad de vegetación que crece en la tierra ha aumentado cada año durante al menos 30 años. La evidencia proviene de la tasa de crecimiento de las plantas y de los datos satelitales.**

En 2016, 32 autores de 24 instituciones de ocho países publicaron un paper que analizó datos satelitales y concluyó que había habido un aumento de aproximadamente el 14% en la vegetación verde durante 30 años. El estudio atribuyó el 70% de este aumento al dióxido de carbono adicional en la atmósfera. El autor principal del estudio, Zaichun Zhu de la Universidad de Beijing, dice que esto es equivalente a agregar un nuevo continente de vegetación verde de dos veces el tamaño de la tierra firme de Estados Unidos.

La ecologización global ha afectado a todos los ecosistemas, desde la tundra ártica hasta los arrecifes de coral, el plancton y las selvas tropicales, pero se manifiesta con mayor fuerza en lugares áridos como la región del Sahel en África, donde la desertificación se ha revertido en gran medida. Esto se debe a que las plantas pierden menos agua en el proceso de absorción de dióxido de carbono si la concentración de dióxido de carbono es mayor. Los

ecosistemas y las granjas tendrán menos estrés hídrico a fines de este siglo que en la actualidad durante los períodos de baja precipitación.

No debería haber ninguna sorpresa sobre esta noticia. Se han llevado a cabo miles de experimentos durante muchos años en los que los niveles de CO2 se han incrementado en cultivos o ecosistemas silvestres y se ha impulsado su crecimiento. Los propietarios de invernaderos comerciales suelen bombear CO2 al aire para acelerar el crecimiento de las plantas. El CO2 es alimento vegetal.

Esta ecologización es una buena noticia. Significa más alimento para insectos y venados, para elefantes y ratones, para peces y ballenas. Significa mayores rendimientos para los agricultores; de hecho, el efecto probablemente ha agregado alrededor de US\$ 3 trillones a los ingresos agrícolas en los últimos 30 años. Por lo tanto, se necesita menos tierra para alimentar a la población humana y en su lugar se puede ahorrar más para la vida silvestre.

Sin embargo, esto nunca se menciona. En su desesperación por mantener el rumbo del miedo, los activistas que viven del miedo al cambio climático hacen todo lo posible por ignorar esta incómoda verdad. Cuando no pueden evitar el tema, dicen que la ecologización es un fenómeno temporal que se revertirá en la última parte de este siglo. La evidencia de esta afirmación proviene de algunos modelos alimentados con suposiciones extremas, por lo que no se puede confiar.

Este fenómeno biológico también puede ayudar a explicar el ir y venir de las glaciaciones. Siempre ha sido un acertijo que las glaciaciones se enfrían gradualmente durante decenas de miles de años, luego de repente se vuelven a calentar de nuevo en el espacio de unos pocos miles de años, momento en el que las enormes capas de hielo de Eurasia y América del Norte colapsan y el mundo entra en un interludio más cálido, como el que hemos estado disfrutando durante 10,000 años.

Los intentos de explicar este patrón cíclico han fracasado principalmente hasta ahora. Los niveles de dióxido de carbono siguen el cambio, pero estos aumentan después de que el mundo comienza a calentarse y caen después de que el mundo comienza a enfriarse, por lo que no son la causa. Los cambios en la forma de la órbita de la Tierra juegan un papel importante, con el colapso de las capas de hielo cuando los veranos del norte son especialmente cálidos, pero solo algunos de estos llamados «grandes veranos» resultan en deglaciación.

Los núcleos de hielo recientes de la Antártida parecen haber tocado finalmente al culpable: se trata de plantas. Durante las edades de hielo, el nivel de dióxido de carbono en la atmósfera disminuye constantemente, porque los océanos más fríos absorben más CO2. Eventualmente alcanza un nivel tan bajo, alrededor del 0.018% en el pico de la última edad de hielo, que las plantas luchan por crecer, especialmente en áreas secas o en grandes altitudes. Como resultado, enormes tormentas de polvo cubren todo el planeta, llegando incluso a la Antártida, donde la cantidad de polvo en el hielo aumenta drásticamente. Estas tormentas de polvo ennegrecen las capas de hielo del norte en particular, haciéndolas altamente vulnerables al derretimiento rápido cuando llega el próximo gran verano. La edad de hielo fue una época horrible para estar vivo incluso en los trópicos: frío, seco, polvoriento y mucho menos vida vegetal que hoy.

Como dijo Svante Arrhenius, el sueco que midió por primera vez el efecto invernadero: «Por la influencia del creciente porcentaje de ácido carbónico en la atmósfera, podemos esperar disfrutar de edades con climas más equitativos y mejores». **Disfruta de la exuberante vegetación del mundo actual y disfruta del hecho de que la vegetación verde está cambiando más rápido que las temperaturas promedio globales.** [Lampadia](#)

Esta publicación apareció por primera vez en Die Weltwoche.

Matt Ridley es científico, periodista y empresario. Es miembro de la junta de HumanProgress.org.